

# El presidente de Aragón admite ahora que la conducción 'no toca' la cuenca del Ebro



**REDACCIÓN** El presidente del Gobierno de Aragón, el socialista Marcelino Iglesias, afirmó ayer que el proyecto de abastecimiento de agua a Barcelona "no es un trasvase", porque "no se toca la cuenca del Ebro". El jefe del Ejecutivo autonómico explicó, en relación al decreto ley que aprobó ayer el Gobierno central, que este proyecto no tiene "afecciones" en la cuenca del Ebro puesto que lo que establece es la distribución de "los caudales de cuatro metros cúbicos por segundo que estaban asignados desde 1981" y por tanto, son excedentes de "concesiones internas" de los regantes.

Iglesias insistió en que los problemas de abastecimiento a Barcelona "se resuelven fuera de la cuenca del Ebro" y recalcó que "no se incrementan dotaciones a las cuencas de Cataluña", por lo que que no es "necesario" reunir al Consejo de la Cuenca.

Antes de la intervención del presidente aragonés otras voces dentro de su propio Ejecutivo mostraron posturas discordantes como en el caso del vicepresidente del Gobierno de Aragón, José Ángel Biel, quien reprochó a la ministra de Medio Ambiente, Rural y Marino, Elena Espinosa, que haya convocado a una reunión a los consejeros autonómicos después, y no antes, de la aprobación del decreto ley que permitirá el abastecimiento de agua a Barcelona.

Biel insistió en que la llamada para participar en la reunión, que se celebrará hoy, tendría que haberse hecho "antes". No obstante, subrayó que va a plantear en este foro que hay soluciones y alternativas a los problemas de abastecimiento de Barcelona y va a recordar lo que establece el Estatuto de Autonomía de Aragón respecto a la obligatoriedad de los poderes públicos aragoneses de oponerse a cualquier trasvase. Por otra parte, el Partido Popular de Murcia sacó ayer adelante, en la Asamblea Regional, la petición al Gobierno central para que, en vista de su decisión de admitir la creación de un trasvase del Ebro a Barcelona, "autorice la puesta en marcha del resto de sistemas de conducciones" previstas en el PHN que permitirían llevar el agua excedentaria del río a la Comunidad Valenciana y Murcia.

El presidente del Ejecutivo murciano, Ramón Luis Valcárcel, también entró ayer en el debate para asegurar que su comunidad estará representada en la reunión de los consejeros que tendrá lugar hoy en Madrid, "con espíritu dialogante", aunque criticó que "el encuentro debería haberse celebrado antes de haber tomado la decisión".

Asimismo, el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, calificó de "chocante" la postura de los gobiernos de Murcia y la Comunidad Valenciana de recurrir ante el TC la cesión de agua del Ebro hasta Barcelona y afirmó que "con esa mentalidad" será "muy difícil" alcanzar un gran acuerdo nacional sobre el agua porque "utilizan varas de medir completamente distintas" en el caso del Ebro y del Tajo.